

La investigación en la Universidad. Mitos y posibilidades

Research at the university. Myths and possibilities

Luis Fernando Acevedo Ruiz

Psicólogo, Especialista en Psicología Organizacional, Universidad de Antioquia, Colombia. Correo: enviref@gmail.com

Resumen

La investigación, como proceso y oficio, es menos compleja de lo que se suele pensar. Sin embargo, prevalece aún frente a ella una serie de mitos, lo que infunde temor o rechazo en profesionales en formación y docentes. De otro lado, se desestima en gran medida lo mucho que de oportunidad representa, para cualquiera, investigar, y el aporte que se hace a la sociedad cuando se publican los resultados de una investigación, sea cuales fueren sus resultados. Todo profesional, durante su formación en el pregrado, debería desarrollar suficientemente la competencia investigativa; sin embargo, distamos aún bastante de alcanzar dicho propósito. Con mencionar estos aspectos se busca contribuir a la motivación de los jóvenes estudiantes de pregrado y a personas que todavía no se atreven a dar sus primeros pasos hacia la investigación.

Presentación

La investigación, especialmente en el medio universitario, es una experiencia formativa fundamental compatible con la actividad académica o profesional y es además un promisorio campo de desempeño. A pesar de ello, por diversas razones se ha visto rodeada de mitos y produce, en general, aversión en las personas.

El propósito de este artículo es motivar a los jóvenes universitarios, docentes o profesionales con relación a las múltiples bondades y posibilidades que ofrece la investigación en el ámbito académico o profesional.

Investigar

Investigar es un proceso de búsqueda de conocimientos, en función de resolver problemas. Para ilustrar de forma concisa el proceso de la investigación, valgámonos del esquema establecido para presentar un informe de investigación, que usualmente encontramos publicado en las revistas como *artículo original*:

Parte del informe de investigación	Etapas del proceso de investigación
Introducción	Identificar un problema Formular una pregunta Definir los objetivos Justificar la importancia de abordar el problema Marco conceptual Antecedentes
Método	Elegir un método o procedimiento para estudiar el problema Elegir las herramientas o materiales para la investigación
Población y Muestra (Sólo aplica para algunos estudios)	Seleccionar el grupo con el cual se hará el estudio
Resultados	Evidencias que se encontraron luego de aplicar el método elegido al problema
Discusión	Analizar los hallazgos del estudio, en comparación con la teoría y los antecedentes Conclusiones (nuevo conocimiento)
Referencias	Relación de fuentes consultadas

Es importante hacer énfasis en que, para investigar, básicamente, se requiere:

- Interés por un tema
- Formular adecuadamente una pregunta
- Tener dedicación
- Ser ordenado
- Tener visión: capacidad para valorar, en perspectiva, la importancia de la experiencia investigativa en la proyección personal y profesional

La actitud investigativa es inherente a la condición humana; tanto para la especie como para el individuo constituye una de las claves del éxito en términos de adaptación. La disposición para investigar está estrechamente ligada con la inteligencia, que se define hoy como la capacidad de adaptación.

A manera de ejemplo, consideremos la importancia de la invención o uso de herramientas, el dominio del fuego, el desarrollo de la agricultura, la invención de la rueda, la domesticación de animales, entre otras, en la evolución de la especie humana.

Consideremos también el comportamiento de los niños ante el desconocido mundo que necesitan aprehender desde muy temprano, mucho antes aún de adquirir la autonomía que proporcionan el lenguaje o el bipedismo: miran, tocan, prueban, exploran, y si no quedan conformes lloran, gritan, patalean, hasta obligar al adulto a satisfacer su curiosidad, a facilitarle el acceso al conocimiento que demandan o a resolverle el problema, pues lo que está en juego es su supervivencia y adaptación.

No se trata entonces de una actitud que se incorpora en la escuela o durante el proceso de formación académica, ni mucho menos es exclusiva de la Universidad. Es algo vital, que viene con cada uno de nosotros; es decir, somos investigadores por naturaleza. Un sujeto que no tenga incorporado el hábito o la actitud de investigar, escasamente sobrevivirá.

En el medio universitario la investigación simplemente adopta una connotación particular en cuanto se aspira a incentivar, desarrollar o potenciar capacidades, adquirir conocimientos, métodos y técnicas aplicables a las diferentes áreas del saber, con el fin de generar conocimiento, aportar algo que mejore las condiciones del entorno y, por supuesto, lograr beneficios individuales como el reconocimiento social o la retribución económica.

Aunque la evidencia indica avances significativos en el país, y nuestra Universidad mantiene un liderazgo importante, todavía se está lejos de una comunidad académica interesada y enfocada a la innovación para el desarrollo social. Hay aún una gran brecha entre la academia y la sociedad.

Mitos

En nuestro contexto, la expresión *investigar* genera sensaciones que van de la admiración al tedio, pasando por el temor. Aún no es claro cuáles son los factores que determinan la baja participación en procesos investigativos o la baja eficacia de algunos de ellos cuando, finalmente, se trata de una actividad mucho más simple de lo que comúnmente se supone.

En mi labor como bibliotecario, editor y docente, he sido testigo, a través de los años, de la permanencia en el tiempo de mitos (ideas infundadas, creencias casi siempre erróneas) relacionados con la investigación en el medio universitario, que tienen una incidencia negativa en tanto la hacen ver como una actividad inalcanzable.

a. Mitos relacionados con la persona

El investigador es un superdotado

Se piensa que el investigador debe tener una inteligencia y personalidad superior a las de una persona normal y tal vez una suerte de iluminación o don especial que lo habilita para el desempeño en ese campo. Ya mencionamos cuáles son las condiciones personales para investigar.

Hay que prepararse más para empezar a investigar

Por algo se empieza; sólo debe tener un claro sentido de realidad para formular su proyecto. Investigar es, y requiere, especialmente actitud, voluntad, disposición e interés. No eche en saco roto lo que aprendió en la universidad.

El investigador tiene certezas en lugar de preguntas

Cuando el investigador tiene respuestas en lugar de preguntas, corre el riesgo de manipular o falsear los resultados. Siempre debe haber apertura mental al investigar.

b. Mitos relacionados con el proceso

Investigar es muy complicado siempre

Se suele confundir lo complejo con lo complicado; se cree que todo lo relacionado con la investigación es absolutamente enredado, si no incomprensible y que una investigación no vale si sus procedimientos, soporte conceptual y resultados son simples. Recuerde que la investigación en la Universidad tiene, especialmente, un carácter formativo.

El investigador debe fijarse metas muy precisas que le permitan presentar avances y resultados (eficacia). Todo proyecto debe tener un término que puede enlazar con un posible desarrollo.

c. Mitos relacionados con los medios

Investigar siempre es muy costoso

Se cree que se requiere siempre una gran cantidad de dinero o que una investigación solo vale si cuenta con la aprobación de una entidad con reconocimiento y, por lo general, potencial proveedora de recursos económicos. Así, muchas buenas ideas dejan de prosperar porque se condicionan a la obtención inmediata de recursos.

No tenemos condiciones para investigar

Se cree que se necesita una infraestructura siempre superior a la disponible y que aquí, en nuestras condiciones, no se puede ejecutar un proyecto de investigación serio o de envergadura, porque somos un país con poco desarrollo.

En nuestro medio no se apoya la investigación

Es una expresión común cuando no se aprueba un proyecto o cuando el propósito es la consecución de recursos económicos. Un buen proyecto por lo general encuentra apoyo con facilidad. En ocasiones falta iniciativa para tocar puertas o decisión para avanzar en el proyecto y llevarlo un poco más allá de la simple pregunta o anteproyecto.

El proyecto no es viable porque no se encuentra literatura sobre el tema

Por el contrario, un proyecto es más promisorio, interesante e innovador mientras menos información se encuentre, siempre y cuando se haya hecho una adecuada revisión documental y el problema esté bien planteado.

Sólo se consulta literatura en español

Conduce la investigación a un pobre resultado, con el riesgo de abordar un tema que ya ha sido tratado ampliamente en otras partes.

d. Mitos relacionados con los resultados

El gran descubrimiento

La profundidad de la investigación depende del nivel de formación, capacidades y conocimientos del investigador. La expectativa de lograr grandes hallazgos hace que los investigadores desestimen los resultados del proceso investigativo y consideren irrelevante comunicarlos a la comunidad académica. Por lo general los grandes descubrimientos se han producido por azar o por error.

Investigar es una vía para el reconocimiento inmediato

Se suele creer que es suficiente con nombrarse investigador o vincularse a un grupo para encontrar inmediatamente reconocimiento académico, social o económico. Hay quienes creen que la participación en un proyecto confiere a la persona la condición vitalicia de investigador y, entonces, a vivir de la gloria.

Cambiar el nombre a algo es generar conocimiento

Nombrar algo con un sinónimo u otra palabra no constituye aporte al conocimiento.

Crear palabras es generar conocimiento

Es común encontrar neologismos o combinaciones extravagantes de palabras en trabajos académicos, cuyo propósito parece ser deslumbrar al público. El español ya tiene muchas palabras y en parte por eso es un idioma tan complicado. Inventar más palabras no ayuda y hace imposible la traducción.

Posibilidades que brinda el oficio de investigar

Todo proyecto de investigación, por sencillo que parezca, constituye un reto. Llevarlo a feliz término representa satisfacción personal y profesional por el aporte realizado a la sociedad y es motivo de orgullo para cualquiera.

Comunicar los resultados de la investigación, además de un deber social, es la vía para obtener reconocimiento de diversas maneras:

Reconocimiento social. Retroalimentación de los beneficiarios (lectores)

Reconocimiento de la comunidad científica:

- Citación por otros investigadores
- Vinculación a comunidades académicas
- Invitaciones a eventos
- Obtención de becas y premios
- Obtención de empleos y/o beneficios económicos

Recomendaciones

Un estudiante o egresado de un programa universitario recibe, por lo general, suficiente formación en investigación durante su proceso de aprendizaje. Evite que todo ese conocimiento caiga poco a poco en el olvido. En su práctica académica o en su ejercicio profesional mire qué posibilidades encuentra, en su entorno más cercano, en cuanto a población, problemáticas a intervenir y posibles apoyos.

Propóngase, en serio, investigar sobre esos temas que le han inquietado y contacte a aquellos colegas con quienes le gustaría trabajar, o busque al profesor con el que habló de esos temas y sabe que se animaría a acompañarlo en ese camino.

Anímese a formular y a presentar proyectos de investigación, a vincularse a semilleros o a grupos; asuma que usted es capaz, piense sobre todo en las posibilidades, no tanto en las limitaciones, no se deje vencer ante los primeros obstáculos, afronte la adversidad como un reto, asóciese con personas responsables y serias, póngale plazos a cada iniciativa y no se deje desanimar por comentarios negativos.

Piense que, por lo general, los descubrimientos importantes se han logrado en contra de la corriente, con decisión y perseverancia porque, por lo general, los seres humanos se resisten al cambio y no aceptan fácilmente las nuevas ideas.

Recuerde también que hoy, si se quiere ser un profesional competitivo, es casi obligatorio el dominio del inglés. Al llegar a la Universidad usted ya tiene muy buenas bases, haga memoria y no desperdicie lo que ya logró con tanto esfuerzo; póngase juicioso a repasar lo que sabe; empiece por leer, diccionario en mano, resúmenes y artículos del área de su interés para que se familiarice con el lenguaje técnico; anímese a organizar clubes de revista o de conversación y aproveche la cantidad de ofertas disponibles en la Universidad para *perfeccionar* su inglés.

Si está cursando alguno de los niveles de inglés, lleve material de trabajo que sea de su interés. Haga del curso una verdadera experiencia formativa, provechosa y agradable para usted. Con el dominio de este idioma con toda seguridad usted se va a abrir una gran cantidad de puertas y, claro está, se va a poder beneficiar de todo un mundo información científica disponible sólo en ese idioma, pues se ha adoptado como idioma universal para la Ciencia.

Finalmente, cuando haya definido un tema o problema de investigación, vaya a la biblioteca. En cualquiera de las bibliotecas de la Universidad le ayudan a localizar información científica de calidad, le enseñan a consultar las fuentes especializadas y le ayudan a conseguir los artículos que no encuentre en ellas. También hay cantidad de recursos de información científica gratuitos, casi todas las revistas ya son virtuales, en la red encuentra infinidad de libros, obtenga de ellos el máximo beneficio.

Investigar hoy es mucho más fácil, aproveche las oportunidades que la Universidad y su entorno le ofrecen.

Referencias

1. Ander-Egg, Ezequiel. Técnicas de investigación social. Argentina: Lumen, 1995.
2. Hernández Sampieri, C. Roberto; Fernández Collado, Carlos. Metodología de la investigación. México: McGraw-Hill, 2001.
3. Instituto Colombiano para el Fomento de le Educación Superior. Ciencia, tecnología e investigación: v1. Bogotá, Colombia: El Autor, 1987.
4. Salkind, Neil J. Métodos de investigación. México: Prentice Hall, 1999.

